jas sesenta y siete, confirmada por la Ilustrísima Corte Superior en trece de Marzo último; por tanto las declararon nulas, y revocando la primera y reformando la segunda, absolviéron de la demanda á la testamentaria de doña Silveria Banda; y los devolvieron.

Ribeyro.—G. Sánchez.—Cossio. — Alvarez. — Muñoz.— Oviedo.— Cisneros.

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Cantidad de soles

Excmo. señor:

El Fiscal dice: que el auto apelado de f. 38 vta. se ha expedido en mérito de un documento público, que trae aparejada ejecución contra el obligado, lo que destruye la excepción propuesta de ineptitud de la demanda, en las dos partes que contiene el art. 629 del Código de Enjuiciamientos.

Las excepciones que favorezcan al deudor, deben oponerse en la oportunidad que prescriben los art. 1150 y 1161; versando, pues, la cuestión sobre naturaleza del juicio, prestando éste, como se ha demostrado, mérito para la vía ejecutiva, se ha confirmado con sujeción á ley el auto apelado por la Ilma. Corte Superior á f. 72, por lo que podrá declarar V. E. que no hay nulidad en él.

Lima, Julio 20 de 1871.

Paz Soldán.

*Lima, Agosto veintiuno de mil
ochocientos setenta y uno*

Vistos; con lo expuesto por el señor Fiscal y considerando: que, habiendo demandado don Agustín del Mazo á don Ramón y J. Manuel Montero por los arrendamientos devengados del fundo de *Caucato*, apoyado en la escritura que, en testimonio, corre á fojas diez y siete, se opuso la parte ejecutada alegando la excepción de demanda inoficiosa y de pago hecho al Banco Hipotecario, conforme á lo estipulado en la cláusula primera del contrato de fianza otorgado á favor del demandante, acompañando la escritura de fojas cuarenta y uno y recibo de fojas cincuenta y seis: que el recaudo con que se apareja la ejecución no es de un simple arrendamiento, sino de un contrato mixto con la promesa de fianza, referente al que, con posterioridad, se otorgó y que sirve de fundamento á la excepción, en el que los Montero se obligaron, por Mazo, á pagar al Banco las anualidades de veinte mil ciento setenta soles cada una, empleando para ello el arrendamiento que debían satisfacer á aquel y completando el resto de su peculio: que, siendo compleja la obligación contraída por los Montero en los referidos instrumentos, no puede decirse que éstos contengan obligación cierta de deuda, en el caso actual, á favor de Mazo, cuya acción, para el cobro de arrendamientos, es contenciosa, y no dá lugar al juicio ejecutivo, conforme á los artículos mil ciento veintinueve, inciso tercero, mil ciento treinta y siete, mil ciento treinta y ocho y mil ciento cuarenta del Código de Enjuiciamientos: que, con infracción de las precitadas leyes, se ha mandado llevar á efecto el auto de solvendo, incurriéndose en la nulidad prevista en el artículo mil setecientos treinta y tres, inciso tercero del mismo Código; declararon nulo el auto de vista de fojas setenta y nueve, su fecha diez y seis de Junio último, y reformándolo, revocaron el de primera ins-

tancia que dá á la causa la vía ejecutiva, mandaron que se siga la ordinaria; y los devolvieron.

G. Sánchez.—Alvarez. — Muñoz. Vidaurre.— Arenas.— Oviedo.— Cisneros.

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Arribada sospechosa al Callao del buque cargado de guano Bethiah Thayer. El gobierno somete á juicio á su capitán. No se le prueba el dolo que se le imputa, por lo que se le absuelve de la instancia unicamente.

Excmo. señor:

El Fiscal dice: que la sentencia de esta Iltna. Corte Superior por la que, revocando la apelada, ha impuesto al reo Tomás N. Carteney la pena de cárcel en cuarto grado, aumentada en un término, con sus accesorias, declarándolo, además, incurso en la responsabilidad civil, es en todas sus partes arreglada á las leyes.

La conducta dolosa del reo aparece comprobada en todos sus actos, desde que apareció de arribada en el Callao. El se opuso al reconocimiento del buque; él promovió una reclamación por medio de su cónsul, que el Fiscal contradujo entonces; él ha contribuído á que el Estado pague una fuerte cantidad en Holanda, y concluye por fugar, dando así la última prueba de su mala fé.

Podrá, pues, declarar V. E., que no hay nulidad con la expresada sentencia; previniéndose que en la prosecución del juicio se tenga en consideración la ejecutoria de V. E. de fojas 208.

Lima, Agosto 4 de 1871.

PAZ SOLDÁN.